

ORACIÓN EN GETSEMANÍ

Marcos 14:32–42

Resumen

Jesús, en Getsemaní, enfrenta su hora más angustiante y ora: “Abba, Padre... no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú”. En contraste con los discípulos dormidos, Jesús vela y somete su voluntad al Padre, abrazando la “copa” del juicio por nuestro pecado. Donde Adán cayó en el jardín del Edén (“lo que yo”), Cristo vence en el jardín de Getsemaní (“lo que tú”). Esta victoria previa a la cruz modela la vida de oración: vigilancia, honestidad delante de Dios y rendición confiada a su bondad, incluso en la prueba. Para la iglesia, la salida ante la tentación no es la autosuficiencia, sino la dependencia humilde en oración, sabiendo que Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, nos entiende y nos socorre.

Puntos principales

- **Getsemaní: el jardín de la obediencia perfecta.** Jesús ora postrado y dice “Abba”, revelando intimidad y confianza filial en medio de la angustia extrema.
- **La copa del juicio.** La “copa” simboliza la justa ira de Dios contra el pecado; Cristo la bebe por nosotros.
- **El gran contraste.** Adán en Edén: “mi voluntad”; Jesús en Getsemaní: “tu voluntad”. Donde la humanidad fracasó, Cristo venció.
- **Vela y ora.** El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil: la vigilancia en oración es el antídoto contra la tentación y el orgullo.
- **Fracaso de los discípulos vs. fidelidad de Cristo.** Ellos duermen; Él obedece. Nuestra esperanza no está en nuestra fuerza, sino en la victoria de Cristo.
- **Aplicación personal.** La vida cristiana se sostiene con humildad, oración y comunidad; abrazamos la cruz negándonos a nosotros mismos.
- **Perspectiva redentora.** Cristo no solo es ejemplo; es Sumo Sacerdote que nos socorre y Señor exaltado que garantiza gracia en la prueba.

Preguntas para reflexión

1. ¿Qué revela mi vida de oración acerca de mi confianza en la bondad del Padre?
2. ¿En qué áreas digo “lo que yo” y necesito rendirme al “lo que tú”?
3. ¿Dónde he subestimado la debilidad de la carne y la sutilidad de la tentación?
4. ¿Con quién necesito velar y orar (acompañamiento, consejería, rendición de cuentas)?
5. ¿Cómo me anima hoy saber que Cristo fue tentado, pero sin pecado, y me entiende?

Aplicación práctica

- **Ritmo de Getsemaní:** cada día, apartar un momento para orar con honestidad y rendición delante de Dios.
- **Vigilar en la Palabra:** leer y orar Marcos 14:32–42 y Hebreos 4:14–16, pidiendo aprender la obediencia de Jesús.
- **Oración breve según el pasaje:** repetir durante el día la oración de Jesús: “*Abba, Padre... no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú*” (Mc 14:36), especialmente cuando notes cansancio o distracción (“*el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil*”).
- **Acompañamiento:** buscar a alguien con quien orar y velar juntos, siguiendo el ejemplo de Jesús con Pedro, Jacobo y Juan.
- **Abrazar la cruz:** en medio de la prueba, confiar en que Dios es bueno y sigue obrando, como lo hizo con su Hijo en Getsemaní.